

# PASA LA RONDA

C. J. Garval



Anunciando el quebranto de una vida que es semilla de eterna salvación recorriendo las calles de León al sonar del clarín, tambor y esquila,

la Ronda pasa. Fría y aterida, su alba luz comienza a derramar la mañana. La voz vuelve a clamar la consigna mil veces repetida:

“Levantaos, hermanos, hermanitos de Jesús, que ya es hora”. Entre reflejos de sol nuevo, sigue la ceremonia.

Los papones renuevan viejos ritos de fervor y silencio. No muy lejos, se perfuma de incienso Santa Nonia.